

ELLORA'S CAVE PRESENTS

*I Dare You*  
DESIREE HOLT

ELLORA'S CAVE  
*Quickies*®

## **Agradecimientos**

**Al Staff Excomulgado:** Marij22 por la Traducción;  
Taeva por la Corrección de la Traducción; Bibliotecaria70  
por la Corrección; Ada Parthenopaeus por la  
Diagramación y Leluli por La Lectura Final de este Libro  
para **El Club De Las Excomulgadas...**

A las Chicas del Club de Las Excomulgadas, que nos  
acompañaron en cada capítulo, y a Nuestras Lectoras que  
nos acompañaron y nos acompañan siempre. A Todas....

**Gracias!!!**

# *Argumento*

Ella lo conoció en Internet, en una tentativa desesperada para salvarse de su mediocre vida sexual. Conectados solo por el ordenador, sin verse u oírse, Shannon está siendo entrenada paso a paso en el mundo del BDSM. Cada noche va descubriendo su papel de sumisa, llevando a cabo los actos más íntimos y describiéndolos en detalle a su amante cibernético. Casi consigue sentir sus manos, dedos y lengua estimulando su cuerpo. Está cada día más excitada, mojada y palpitante anticipándose a cada encuentro.

Ahora él quiere conocerla personalmente, como en una búsqueda del tesoro y le promete que acabará en la más erótica y sexual noche que pueda imaginar. ¿Se atreverá a aceptar el desafío?

## *Capítulo Uno*

Shannon Gregory arrojó sus llaves y el bolso en la mesa del vestíbulo, se quitó los muy incómodos zapatos y se preguntó si su semana podría volverse más horrible. El nuevo socio junior en su bufete de abogados había resultado ser la perra del mundo, comenzó la semana logrando obtener un caso que Shannon había estado cuidando durante semanas. Luego, su secretaria había renunciado sin previo aviso y muchas gracias por ese toque de profesionalismo. Esta noche había salido de la oficina para encontrarse con un neumático desinflado en su coche y el servicio de carretera le salvó el culo.

Pero ahora, mucho después de las ocho, el golpe final aterrizó. Había venido a casa para encontrar una nota de Mike pegada a la puerta: *Tomé mis cosas, la llave esta en el lugar habitual.*

Ah, sí, el Sr. Macho Michael Houston, quien había salido simplemente de su vida en lugar de discutir lo que realmente estaba mal entre ellos. No habría tomado mucho tiempo, tampoco. Podría resumirlo todo en una corta palabra: ¡sexo! O la falta de él.

— Uno pensaría que personas que han estado juntas durante seis meses podrían tener una conversación sobre sexo, — murmuró para sí mientras arrugaba la nota en su puño y cogía la llave que yacía junto a su bolso. Qué idiota. Qué imbécil. Qué pedazo de egoísta.

*Maldito sea de todos modos.*

De acuerdo, no había sido la persona que más sabía en la cama cuando se conocieron. A diferencia de muchas de sus amigas, no había jugado a la ruleta de cama, ni se había convertido en una sofisticada del erotismo. Nunca había sido capaz de hacerlo. Cuando Mike llegó a su vida, por primera vez ella quería estar abierta a las cosas, pero sus obsesiones seguían metiéndose en el camino.

Trató de decirle que realmente quería aprender acerca de las cosas que ella nunca había hecho. Quería condimentar las cosas un poco. Pero había dejado salir todo de un modo equivocado, haciéndolo sonar como si fueran cosas que no quería hacer y él se negó a hablar. En algún lugar de todo el lío ambos se habían enviado señales mezcladas y de repente había un gigantesco muro entre ellos, que creció más y más alto hasta que él dejó de llamar por completo. Dejó de aparecer. Nada salvo el silencio hasta la nota de esa noche.

Revisó todos los lugares donde él había guardado sus cosas: ropa, libros, CDs. Todo se había ido. Y el cabrón ni siquiera había tenido la decencia de hacerlo cara a cara.

Pisando fuerte en su dormitorio, Shannon se quitó su ropa de negocios y se puso pantalones cortos y una camiseta.

*Tal vez Cock Robin tendrá un mensaje para mí esta noche.*

Una pequeña emoción patinó a través de su pensamiento. Cock<sup>1</sup> Robin. Su nuevo casi amante. El hombre en el ordenador. Algunas personas podrían pensar que el nombre era demasiado obvio, o de mal gusto por completo. Por alguna razón a ella le parecía lindo y atractivo. Tal vez era su sentido del humor de mal gusto.

Su pulso dio un brinco de anticipación y el líquido se filtró de su ya palpitante coño. Tan sólo pensar en él la encendía y arrastró su mano sobre la entrepierna de sus pantalones cortos, sintiendo sus labios afeitados por debajo de la tela. ¿Por qué no podía haber llegado a este punto

---

<sup>1</sup> Cock en ingles quiere decir polla, por eso habla de que es obvio o de mal gusto.

con Mike? ¿O es que simplemente se sentía más segura porque el hombre no podía verla? No podía ver *dentro* de ella.

Todavía no podía creer que estaba haciendo esto. Lo había hecho durante casi un mes. Inquieta y frustrada, en busca de respuestas que no era capaz de obtener de Mike, había empezado a navegar por la web. En busca de lugares que había oído hablar donde la gente podía contar sus problemas sexuales y sus complejos. Descubrir cómo mejorar su vida sexual. En poco tiempo su ordenador le estaba llamando como una sirena, tanto es así que incluso las noches en las que Mike estaba allí, después de que se quedaba dormido, ella sigilosamente bajaba las escaleras y accedía a las salas de chat. Tal vez tenía la esperanza de encontrar una solución antes de que todo se fuera al infierno por completo.

Shannon se quedó pasmada por muchas de las cosas que había encontrado en Internet. Cosas que estaba segura de que su amigo Martí sabía. Tal vez cosas que *todo el mundo* sabía. Excepto ella.

Audazmente, incluso había iniciado sesión en un par de salas de chat, entre risas eligiendo *Misty* como su nick. Estaba tan lejos de una “Misty”, como una podría estarlo.

Las mujeres con nombre Misty eran por lo general de 1,52 cm de altura y cinco centímetros de ancho, con una masa de gruesos rizos rubios, ojos azules que parecían permanentemente dilatados, tetas más grandes que las sandías y caderas que no existían. Shannon Gregory tenía 152 cm y 15,24 cm de ancho, una buena y cómoda copa C con las caderas que ella prefería llamar exuberante en lugar de abultadas y pelo recto que en el mejor de los casos se podría llamar brillante. Una barbilla corta por lo que siempre parecía profesional.

¿Fue eso parte del problema con Mike? ¿Se veía muy profesional en la cama? ¿Actuaba demasiado profesional? ¿Demasiado fría? ¿Demasiado... inaccesible?

Pero ahora Mike la había mandado a volar y la búsqueda de respuestas se había convertido aún más en una obsesión para ella. Era muy cuidadosa con las preguntas al principio, pero realmente quería saber lo que la gente que estaba en el bondage<sup>2</sup> y en los tríos sentía. Por qué lo hacían. Que obtenían de eso. En poco tiempo se volvió tan obsesionada que se pasaba horas todas las noches buscando sitios y hablando con la gente.

Así fue como conoció a Cock Robin.

De alguna manera se las arreglaron para encontrarse el uno al otro entre todas las otras voces en una de las salas de chat. Entonces, una noche allí estaba el primer mensaje instantáneo de él.

---

2 Bondage es una denominación aplicada a los encorvamientos eróticos ejecutados sobre una persona vestida o desnuda. Los atamientos pueden hacerse sobre una parte o sobre la totalidad del cuerpo, utilizando generalmente cuerdas, aunque también se puede ver en muchas ocasiones el uso de cinta, telas, cadenas, esposas, y cualquier otra cosa que pueda servir para inmovilizar a una persona. Con cierta frecuencia, a la persona se le aplica una mordaza o los ojos vendados.

El bondage puede usarse como práctica estético-erótica, como parte de una relación BDSM, como una variante erótica más o como elemento en ceremonias de dominación o de sadomasoquismo.

Cuando apareció en su especialmente creada bandeja de entrada estuvo tentada de eliminarlo. Después de todo, ni siquiera sabía quién era la persona. Lo sabía todo sobre el peligro de conocer gente en las salas de chat. Miraba la televisión y leía los periódicos. Pero se sentía tan necesitada, sus breves bytes de conversación eran tan atractivos y la tentación era tan grande que puso a un lado el sentido común. Ahora se había convertido en un hábito.

Una vez que se sintió cómoda en las salas de chat y vio los tipos de cosas que otra gente decía, se volvió más audaz, incluso haciendo preguntas específicas. Pero con Cock Robin se sintió tímida, como si él pudiera ver a través de su monitor. Pero poco a poco la fue convenciendo para discutir sus problemas de intimidad y de lo que ella quería acerca de una relación. A veces se sonrojaba al pensar en las cosas que le había escrito.

Ahora habían progresado hasta un punto en el que podía hablar sobre casi cualquier cosa con él. Leer casi cualquier cosa que él escribía.

Al principio, trató de imaginar qué aspecto tendría. ¿Era alto? ¿Bajo? ¿Musculoso? ¿Flacucho? ¿Qué color de pelo tendría? Oh, Dios mío, ¿qué pasaría si él era un regordete, calvo, de setenta años de edad que se divertía en línea con mujeres como ella? Había sabido que éste era un riesgo al principio, pero había descubierto una necesidad que no sabía que existía, una necesidad tan grande que prefería crear su propia imagen de él: Más de 183 cm de altura, grueso pelo castaño rayado por el sol, ojos color café, músculos ondulantes. Le sorprendió al darse cuenta de que la imagen que había creado era casi un duplicado de Mike, pero aunque lo intentara, no podía borrarla de su mente.

Hizo que él admitiera que estaba en sus treinta y tantos años, pero eso fue todo lo que le dijo de sí mismo. No es que pudiera culparlo ya que ella no le dio ninguna información sobre sí misma. Pero esa era una de sus reglas. Demasiado arriesgado. Así que además de su edad aproximada, todo lo que sabía era que ambos estaban solteros. Chico, ella lo estaba. Por lo menos ahora.

Pero había un apego cada vez mayor que tanto la tentaba como la aterrizaba.

En la cocina, cogió la botella medio vacía de vino de la nevera y cogió un vaso del armario antes de sentarse en su ordenador.

Un icono parpadeaba cuando encendió su monitor. Bebiendo un sorbo de su vino, hizo clic en él y abrió el mensaje.

— *Cock Robin: ¡Hola! ¿Estás caliente para mí esta noche, Misty? ¿Tu coño se mojó cuando vio el flash del ícono?*

Si no lo estaba antes, lo estaba ahora, tan mojada estaba que seguro que había empapado el asiento de la silla.

—*Misty: Sí. Mucho. Lástima que no estés aquí para hacer algo al respecto.*

Ahora ¿por qué no había estado dispuesto Mike a burlarse de ella de esta manera? A veces detectaba una necesidad en él tan fuerte que se obligaba a mantenerla a raya, pero aunque ella lo intentó no había sido capaz de desbloquearla.

— *Cock Robin: ¿Estás usando ropa?*

— *Misty: Pantalones cortos y camiseta,* — escribió de vuelta.

— *Cock Robin: Quitate los pantalones cortos. En este momento, Misty. Te conozco. No trates de engañarme.*

Estuvo a punto de esperar ver las palabras en letras grandes y gruesas. La primera vez que le pidió que hiciera algo por él, la instó a ello, había mandado al diablo su coraje, recordándose a sí misma que él podía estar a un millar de kilómetros de distancia.

—*Cock Robin: ¿Quieres jugar un pequeño juego?*

—*Misty: ¿Cómo qué?*

— *Cock Robin: Estoy sentado aquí tratando de imaginar cómo eres. Quitate la parte superior. Vamos. Haz un poco de strip tease. Recuerda, tú preguntaste si a los hombres les gustaba eso.*

Sorprendida, casi había cerrado y borrado el IM<sup>3</sup>. Pero una emoción oscura le estaba haciendo señas y pensó, *¿Por qué no?*

— *Cock Robin: Vamos. Quitate la parte superior y presiona los pezones contra el monitor.*

Ella protestó que no podía verla, pero él le dijo que estaba bien, que tenía una buena imaginación. Sintiendo increíblemente estúpida, se quitó la camiseta y se apretó contra la pantalla del monitor.

— *Cock Robin: Una preciosidad. Casi puedo sentirlos.*

Después él fue incrementando el tono de las cosas.

— *Cock Robin: Aprieta tus pezones para mí. Dime cómo se siente. Más fuerte.*

— *Cock Robin: Mantén tus pechos en tus manos y pretende que soy yo. Vamos, Pruébalo para mí.*

—*Cock Robin: ¿Estás usando ropa interior? ¿La Sexy? Apuesto a que lo es. ¿Qué tal si me la describes?*

El tenor de los mensajes cambió de manera tan sutil que casi no se dio cuenta. Entonces, un día se dio cuenta de que todo lo que él decía era una orden y dada de una manera que sabía que iba a obedecerla. Consciente de que todo en ella estaba cambiando, entro en pánico y había cerrado el ordenador y ni siquiera se había acercado durante casi una semana. Pero la necesidad inquieta que

3 La mensajería instantánea (conocida también en inglés como IM) es una forma de comunicación en tiempo real entre dos o más personas basada en texto.

la atormentaba hizo caso omiso de cualquier otro sentimiento. Finalmente, se dio por vencida y se registró de nuevo. Todos sus mensajes estaban allí esperando por ella. Todos decían lo mismo: — *¿Dónde estás? ¿Por qué huyes?*

Cuando ella no respondió, él escribió: *No estés asustada. Yo nunca te haría daño. Jamás. Eso no es por lo que voy.*

Simplemente así, ella estaba de nuevo en el papel.

Habían estado intercambiando mensajes de ida y vuelta de nuevo por dos semanas. Sus conversaciones se volvieron más atrevidas, sus órdenes más gráficas. Le hicieron estremecerse al principio, pero pronto descubrió que todo era increíblemente excitante. La primera vez que en realidad se folló con sus dedos y se lo describió a él, pensó que moriría de vergüenza. Luego se recordó que él no podía verla.

A veces, cuando le daba instrucciones específicas realmente pensaba que podía verla. Él le decía que hiciera cosas y ella le decía *De acuerdo*, fingiendo, pero de alguna manera él la atrapaba todas las veces. Esa noche cuando no le respondió, él repitió su orden, pinchándola.

— *Cock Robin: ¿Ya te los quitaste, Misty?*

— *Misty: Todavía no. Espera.*

— *Cock Robin: Estoy esperando.*

Casi podía sentir su sonrisa en sus palabras.

— *Cock Robin: Tengo mi mano alrededor de él ahora de hecho.*

— *Misty: Ah, ¿sí? Dime ¿cómo se ve? que se siente.*

— *Cock Robin: Sólo después de que te quites los pantalones cortos.*

Shannon se paró el tiempo suficiente para tirar de sus pantalones cortos hacia abajo y patearlos. Cuando volvió a sentarse en la silla, la tela áspera de la almohadilla se frotó contra los labios de su coño recién afeitado. Eso era algo que le había pedido que hiciera hacia dos noches y tuvo que describirle el proceso en detalle.

— *Misty: Muy bien. Hecho.*

— *Cock Robin: ¿Estás segura? — él bromeó. — Sin trampas, ¿recuerdas?*

— *Misty: Positivo. ¿Quieres ver? — bromeó de nuevo.*

— *Cock Robin: Ojalá pudiera. Tócate a ti misma para mí y dime lo que sientes.*

Shannon dejó caer una mano entre sus muslos y pasó los dedos sobre sus labios desnudos. Su piel estaba resbaladiza, cubierta con su crema, sus dedos se deslizaban contra su carne en una caricia sensual. Las paredes interiores de su coño ondeaban por la excitación, pidiendo la acaricien.

Chupándose los dedos de la forma en que siempre le ordenaba, ella escribió: *Resbaladiza y caliente. Y muy suave.*



— *Cock Robin: Mejor desde que empezaste a afeitarte, ¿cierto?*

Ella se detuvo un instante después tecleó: *Sí.*

— *Cock Robin: Siéntate en el borde, levanta un pie y apóyalo en la silla así estarás abierta de par en par. Desliza dos dedos dentro de tu pequeño coño caliente y bombea dentro y fuera. Hazlo, Misty.*

Sus ojos se cerraron, ella realizó el ritual nocturno, a sabiendas de que él no le permitiría su liberación hasta después de desconectarse. Era su manera de mantenerla en el borde, regresando por más. Pero por una vez le gustaría experimentarlo mientras todavía estaban conectados.

El pulso en lo profundo de su vientre se fortaleció mientras sus dedos aumentaban su ritmo y su pulgar rodaba por el nudo caliente de su clítoris. Sólo esta vez. Sólo por esta vez...

— *Cock Robin: ¡Detente!*

Abrió los ojos como si en realidad lo hubiera oído hablar. La palabra brilló en letras grandes en el centro de su pantalla. Entonces su mensaje se desplazó hacia abajo.

— *Cock Robin: Ya conoces las reglas. No hay orgasmo hasta que nos desconectamos.*

Si hubiera estado en la habitación lo hubiera golpeado. Él siempre le hacía eso, nunca la dejaba llegar al clímax hasta que se desconectaba. Su cuerpo vibraba con la necesidad, se deslizó hacia atrás y adelante a través de la almohadilla, en busca de un poco de alivio.

— *Cock Robin: Sin trampas. Sé que piensas que puedes colarte algo dentro. Lame tus dedos para mí. Dime cuando los tengas limpios.*

Ella pasó la lengua por los dos dedos, y luego escribió: *Bien.*

— *Cock Robin: ¿Estás segura? Tal vez necesitas una buena zurra, Misty. Algo que te ponga el culo de un hermoso tono rosado y haga una raya hasta llegar a los labios de tu coño. ¿Tal vez necesitas ser esposada a la cama mientras te chupo el clítoris y te vuelvo loca? ¿Qué piensas?*

Lo que pensaba era que lo quería allí con ella haciendo esas mismas cosas. En ese momento, estúpido como parecía, incluso había llegado a confiar un poco, a creerle cuando dijo que no estaba en peligro con él. Le estaba guiando un paso a la vez hacia una relación Dominante/sumisa y ella en realidad lo estaba disfrutando. Algo empezaba a desenrollarse en su interior.

¿Había sido ella una sumisa en el closet todo este tiempo<sup>4</sup>, pero sin experiencia, y sin instrucción como para saberlo? Tal vez esto era lo que siempre había querido. Necesitado. Así que

---

4 El armario o el clóset es una metáfora psicoanalítica que hace referencia a la parte subconsciente o inconsciente de la mente en la que la gente 'guarda' sus recuerdos a largo plazo, pensamientos indeseados, conflictos sin resolver, etc... Generalmente, se emplea en referencia a algo sobre la identidad o intereses de una persona que desea mantenerlo reprimido o secreto. Sociológicamente hablando, el armario se refiere al espacio social en el que tienen lugar las prácticas del manejo del estigma sobre la identidad sexual propia. La metáfora del armario está completamente ligada a la noción de salir del armario, en la que uno revela su identidad estigmatizada.

¿por qué no habían sido capaces con Mike de hablar de ello? ¿Pensaba él que algo más allá del sexo vainilla<sup>5</sup> la apagaría? ¿Era *esa* la señal que ella le había dado?

Ahora había perdido la oportunidad de averiguarlo.

*Pero no con Cock Robin.*

Por lo menos en el ordenador. La idea resonó en su mente.

— *Misty: Creo que quiero que me permitas correrme* — escribió, su cuerpo rígido, con el deseo de llegar a un clímax.

Él le envió una cara sonriente.

— *Cock Robin: Me gustaría estar en la habitación contigo. Te daría un orgasmo que te dejaría inconsciente.*

— *Misty: Sí, sí, sí. Gran conversador. ¿Te burlas de tu novia de esta manera? Apuesto a que es por eso ella te dejó.*

La pantalla estuvo en blanco por tanto tiempo que Shannon tuvo miedo de que hubiera dejado el ordenador.

— *Cock Robin: Ella no me dejó. La dejé ir. Por su propio bien. No me hagas más preguntas.*

*De acueerdo.* Así que, nada tan personal, ¿verdad? Pero le encantaría saber a lo que él temía. Porque era muy claro que él pensaba que sus apetitos sexuales podían ser más de lo que ella podía manejar.

— *Misty: Pero no me estás dejando ir a mí, ¿verdad?*

— *Cock Robin: No hemos hecho más que empezar.*

Otra pausa.

— *Cock Robin: ¿Cuánto crees que puedas tomar, Misty? ¿Hasta dónde estás dispuesta a llegar?*

Un escalofrío corrió por su espina dorsal y las mariposas se despertaron en su estómago. ¿Hasta dónde iría? ¿Hasta donde quería llevarla él?

— *Misty: ¿Qué es exactamente lo que tienes en mente?*

— *Cock Robin: Te voy a mandar los enlaces de dos sitios web. Visítalos. Estúdialos. Voy a hablar contigo mañana por la noche. Entonces, veremos qué sucede... Después de verlos, agarra tu vibrador y asegúrate de darte un clímax.*

---

5 La referencia al sexo vainilla viene del convencimiento de los practicantes del BDSM de que el sexo hay que disfrutarlo en todo su abanico de posibilidades ya que el sexo convencional sería como entrar a una heladería con todos los sabores del mundo disponibles y pedir solo un helado de vainilla. Eso no quita que disfruten del sexo convencional en el momento que les plazca.

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

